

DIRECCIÓN DE SISTEMA DE BIBLIOTECAS VICERRECTORÍA ACADÉMICA

CONCURSO CUENTO BREVE | 2021

GANADORES Y
MENCIONES HONROSAS

#UCT ENCASA

PRESENTACIÓN

A pesar de que en 2020 la pandemia nos dejó sin poder realiza el concurso, nos es grato volver a reencontrarnos en torno a la **escritura**, del descubrir las historia y los temas que se entrecruzan y que dan cuenta de las vidas, sus cotidianos, anhelos y sueños. En tiempos pandémicos, escribir y crear se vuelven acciones salvadoras.

En esta 12a versión del concurso de cuento breve ¿**Te Cuento?**, presentamos las obras entre 178 recibidas, que resultaron ganadoras de los tres primeros lugares y cinco menciones honrosas.

Agradecemos a M. Verónica Vivanco, David Salazar P., Ulises Chacón O., Fredy Flores H. y a Alejandra Zepgi P. por haber ejercido como jurados de la versión 2021.

Mención especial al equipo del **Observatorio** [19], en particular a Marcelo Garrido, coordinador del Comité de Preselección quien junto a Carla Navarro y Hernán Bello, tomaron la ardua tarea de revisión previa a la lectura y deliberación del jurado del concurso.

A todos ellos gracias por el apoyo y desinteresada colaboración.



LA SEÑAL

De niño destacó en todo, pero como la injusticia social siempre ha existido, y la verdadera inclusión era solo el deseo de muy pocos. La escolaridad de José se vería truncada, dando paso a manos fornidas y piel curtida por el sol del trabajo. Lo que José no sabía, era que su talento y esfuerzo tendrían su oportunidad en otro tiempo, en otro ser. Fue así como a mediados de marzo encontró la bendita señal. Tomó los palos y el zinc que tenía para el nuevo gallinero y con orgullo de padre, serruchó y martilló todo ese día, construyendo a varios metros de la casa, junto al gran ciprés, la mejor caseta donde sí llegaba el "wifi". Por estos días de pandemia, su "ñahue" ya era estudiante universitaria, y las clases eran "online".

Sigisfredo Sandoval Sandoval
Dirección de Acompañamiento Académico y Socioemocional

EL AMIGO ALEMÁN

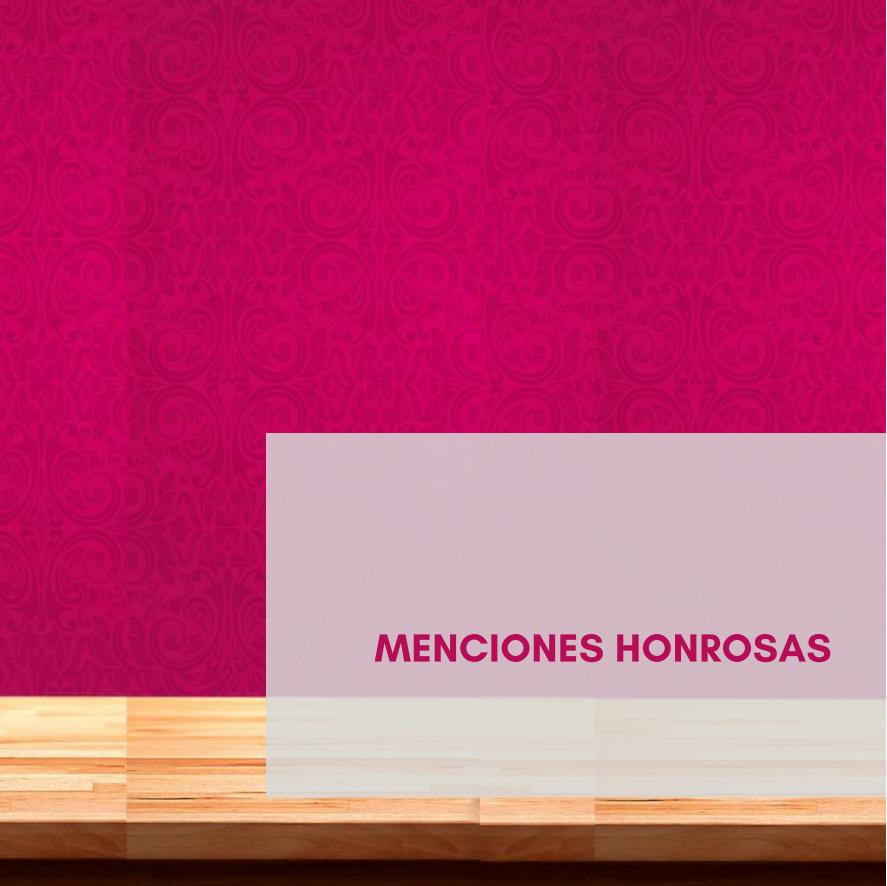
Las visitas suelen ser buena compañía, sin embargo existen visitas prolongadas y eso es lo que ha sucedido. Desde lejos viene a visitarme un amigo quién me acompañara hasta que mis días solo lo tengan a él, el alemán le dicen, me ha abrazado sin piedad y de pronto vuelvo a ser un niño, debería ser una sensación alegre sin embargo, me siento aturdido, de pronto una mujer me abraza y me da amor, pienso, sera mi madre pero luego la recuerdo en un altar, con un blanco vestido diciendo que conmigo estaría toda la vida, veo unos hombres que vienen y me abrazan, me besan y cariñosamente me dicen "Mi viejito", quien serán estos tipos pienso, y al pasar el día recuerdo niños jugando en el potrero cercano a casa, niños muy similares a ellos. De pronto estoy caminando hacia un lugar, y es cuando recuerdo ir a buscar a esos niños antes que oscurezca, voy de prisa sin encontrarlos, me canso y recuesto a la orilla del rio, creo que duermo, de pronto escucho unos hombres y una mujer gritando, buscan a alguien, alguien cuyo nombre no conozco, les hablo, pero mi voz se ha ido.

> Nicole San Martín Cartes Educación de Párvulos

MÁQUINA DEL TIEMPO

Cerré mis ojos, desenfundé mi nariz y tras un hondo respiro llegué en un instante a mi infancia.

Ricardo Salazar Jara Magíster en Ciencias Religiosas, Gestión y Liderazgo Pastoral



EL AHOGADO

Fui a buscar las ovejas que se extraviaron la noche anterior y me encontré con él. Le grité una y otra vez pensando que estaba vivo, sus manos aún se aferraban a un montón de ramas que dejó la subida del río la semana anterior, pero él seguía inmóvil.

Sin apearme del caballo, lo laceé y aseguré el lazo a la montura de Negro, sin él la corriente se lo hubiera llevado. Al darle vuelta, sus ojos se encontraron con los míos, era el molinero de la villa española.

Tenía una lanza mapuche clavada en el pecho. Pensé en llevarlo al pueblo, pero la incertidumbre después del último levantamiento aún era palpable, y yo, estoy demasiado cansado y viejo.

Arranqué la lanza y luego incrusté en la herida parte de las ramas con las que quiso salvarse, cerré sus ojos y lo lancé al rio.

Llegué a la villa española pasado el mediodía, a enterarme de la noticia, "¡se ahogó el molinero, pobre hombre, se cayó al río y no sabía nadar!". Todos lo habíamos visto ganar la competencia de nado el año anterior, ahí me di cuenta, que no soy el único cansado y viejo.

Jeanette Carileo Castillo Técnico Universitario en Administración de Empresas

BOTE DE AGUA

Cuando dos hermanitas pequeñas se percataron de que habían pronosticado lluvias intensas para el fin de semana, a ambas las invadió una gran pena; la fiesta de cumpleaños de su amiga se había arruinado. Mientras trataban de asimilar la profunda decepción, escucharon que alguien llamaba a su puerta. Se trataba de la madre de su pequeña amiga, quién venía a expresar lo mucho que le importaba que ambas niñas asistieran al cumpleaños y que, si era necesario, ella misma las iría a buscar en bote de agua para que no se mojaran.

—¡¿Bote de agua?! —dijo la más pequeña con gran emoción—. ¡Nunca he andado en bote!

-¡Yo tampoco! -dijo la mayor, con una sonrisa en su rostro.

La madre de ambas niñas accedió a este trato y ambas pequeñas no podían estar más entusiasmadas por la llegada del fin de semana; sin embargo, grande fue la decepción cuando la madre de la cumpleañera llegó a la puerta armada con un simple par de botas de agua.

Catalina Martínez Fuentes Traducción Inglés-Español

MIEDO

La noche se acercaba y los miedos inundaban mi mente.

¿Esta noche nuevamente me encontraré con el horror?

Las piernas me temblaban mientras caminaba hacia mi habitación, me recosté en la cama y sentí como mis párpados se volvían pesados, luego mi mente dejó de pensar.

- ¡Toc, Toc!

Alguien tocó a mi puerta, me senté esperando que solo fuese mi imaginación.

- ¡Toc, Toc!

Esta vez fue más audible, el miedo recorrió mi cuerpo, la piel se me erizó, sabía que era mala idea acudir al llamado, aun así, me acerque a la puerta sigilosamente.

- ¡Toc, Toc!

Con desconfianza me detuve frente a la puerta, sabiendo que lo que estaría allí no me gustaría, lentamente con la mano temblorosa giré la manilla, el viento del exterior abrazó mi cuerpo, no había nada allí, solo el viento y la oscuridad.

Cerré la puerta sin poder explicarme que había sucedido, di media vuelta y todas las razones de mi miedo estaban frente a mí.

Me vi a mí misma, soy yo.

Cárolyn Bello Muñoz Tecnología Médica

AZUL DE METILENO

Me contaron que en la boda de Mariela las campanas van a sonar de aquí a la octava. Me dijeron también que van a armar un altarcillo, con palitos de pino y que el vestido se lo coserán sus dos abuelas. Te contaría más pero no sé si puedo. Bueno. Van a cortar todas las añuñucas que pillen para hacerle un ramo inmenso, y a los niñitos los vestirán de lino blanco en filita para que tiren el arroz. Que bella se verá Mariela, si todas sus primas se van a encargar de peinarle unas trenzas y llenarle de polvo y color su cara morena clara. Te advierto eso sí, que cuando llegues entres calladito, y no le preguntes a nadie por el novio. Llevamos varios años intentando que Mariela se dé cuenta de que ese día que Víctor se subió a la carreta nunca volvió. Y ya estamos cansados de verla llorar en la plaza donde repartimos las cenizas.

Valentina Musante Vargas Ciencia Política

PLUTÓN

Había una vez un planeta, próspero, hermoso y lleno de riquezas, vivía solo en el universo, pero le molestaba estar cerca de los demás, por lo que cada día se alejaba de todos.

Un día el planeta conoció a una estrella que quería ser su amigo. El planeta quería estar solo para siempre, así que inventó una escusa para no tener que lidiar más con él, lo rechazo diciendo que era muy grande y brillante y que su luz no le dejaba ver el universo.

Después de mucho tiempo el planeta estaba más viejo, lento y carente de vida, además había enfermado. Cuando miró a su alrededor se dio cuenta que no había nadie cerca de él, así que decidió avanzar por el universo en busca de ayuda.

Luego de tanta búsqueda se percató de una hermosa estrella con muchos planetas tan viejos como él rodeándola, pero estos planetas estaban en muy buen estado. Al acercarse se dió cuenta que era la estrella que había rechazado hace años. Desesperado decidió ir donde estaba la estrella, pero el octavo planeta no lo dejó pasar. El viejo planeta pidió explicaciones, y el octavo le dijo, lo siento ya no eres un planeta.

Iván Vargas Orellana Geología



